



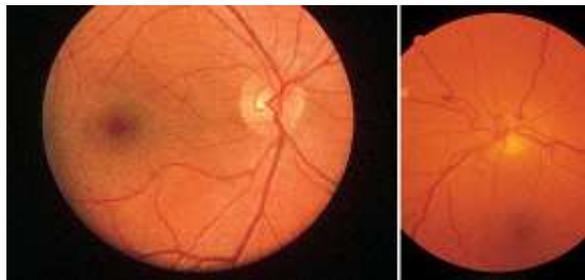
21/02/2011

Más de la mitad de los diabéticos Tipo 2 desarrollan retinopatía durante los cinco primeros años tras el diagnóstico

Un diagnóstico precoz y por tanto un tratamiento aplicado a tiempo, evitarían la progresión de esta patología. La retinografía es la técnica utilizada para su diagnóstico, rápida, sencilla e indolora, y la ecografía tiroidea es otra de las pruebas que puede realizar en endocrinólogo, lo que favorecería un mejor seguimiento de la evolución de la patología en el paciente y acortaría las listas de espera

Madrid, 21 de febrero 2011 (medicosypacientes.com)

La retinopatía diabética es la principal causa de ceguera en nuestro país. Más del 50% de los pacientes con diabetes tipo 2 desarrollan retinopatía durante los primeros 5 años tras el diagnóstico. "El diagnóstico precoz, facilita el control intensivo de la diabetes y permite el tratamiento precoz de la retinopatía, con lo que se evita su progresión y la posterior pérdida de visión", explica el doctor Antonio Hernández Mijares, jefe del servicio de Endocrinología y Nutrición del Hospital Doctor Peset, (Valencia) y uno de los coordinadores del X Curso de Técnicas de Endocrinología y Nutrición organizado por la Sociedad Española de Endocrinología y Nutrición (SEEN) en Valencia.



"La retinografía, técnica que se utiliza para obtener fotos en color de la retina, permite de una manera fácil, rápida y muy asequible desde el punto de vista de los recursos humanos y económicos, controlar la aparición de dicha patología en gran parte de la población diabética", asegura el doctor Hernández Mijares. Conscientes de la importancia que supone para los pacientes diabéticos el diagnóstico precoz de la retinopatía, la Sociedad Española de Endocrinología y Nutrición ha incluido entre sus cursos formativos.

"La especialidad como tal, -asegura el doctor Fernando Cordido, coordinador del X Curso de Técnicas de Endocrinología y Nutrición y vocal de la Junta Directiva de la SEEN- no dispone de técnicas instrumentales propias. Así como la Cardiología tiene el electrocardiograma o los médicos digestivos tienen la endoscopia, el endocrino no dispone de ninguna técnica esencial propia que facilite el diagnóstico". Sin embargo, asegura el experto, en los últimos años se ha despertado en la especialidad el interés por desarrollar diversas técnicas relacionadas con la

especialidad, que aun viniendo de otras disciplinas, pueden servir de utilidad a la labor diaria del endocrino.

En este sentido, la ecografía tiroidea es una de ellas. De una manera sencilla, asequible e incruenta, se puede realizar el diagnóstico certero de una patología de tiroides. "Los endocrinólogos sabemos de tiroidología, conocemos la fisiología y la patología tiroidea, pero no tenemos experiencia en el uso del ecógrafo, debido a que tradicionalmente en nuestro país este tipo de pruebas han sido realizadas por el radiólogo", asegura. "La ecografía es, hoy por hoy, la manera más precisa con la que cuenta la especialidad a la hora de realizar una valoración estructural tiroidea. Por ello, es muy necesario que el endocrino esté formado en esta técnica y, además,, que sea él quien la realice, -y añada-, como todas las técnicas que conducen a un diagnóstico médico, la experiencia es una baza importante, pues a veces se encuentran hallazgos que no tienen importancia médica relevante pero que, al desconocerse, pueden generar miedo o confusión en el paciente".

Además, asegura el doctor Cordido, si el endocrino tuviese un ecógrafo en la consulta, él mismo podría hacer esta prueba, lo que contribuiría a reducir las listas de espera para este tipo de pruebas y a erradicar la incertidumbre del paciente provocada por el hecho de tener que esperar nuevamente a acudir a la consulta del endocrino para saber el diagnóstico. "Es una técnica que forma parte del presente de la especialidad y, sin lugar a dudas, marcará el día a día del endocrino en la consulta el día de mañana, de ahí la importancia de formar bien a los profesionales", concluye.